Me tuve que ir de mi país,

sin saber a dónde ir.

Cogí mis cosas y me fui,

muy lejos de allí.

Llegué a un sitio que no conocía

y allí empecé mi nueva vida.

No sabía lo que me venía.

Tuve que empezar desde la casilla de salida.

Empecé en un nuevo país,

en una nueva familia.

La cual me acogió

con amor y alegría.

Así pasaron los días,

recordando mi ciudad y sus avenidas.

Antes, lugar donde vivía;

Ahora, lugar de casas vacías.

Pero a pesar de las lágrimas caídas,

mi corazón sabía,

que algún día volvería.

Hoy anunciaron,

que la guerra ha acabado.

Vuelvo a mi hogar añorado.

No importa que esté destrozado.

Porque aunque he estado lejos,

mi corazón nunca se ha alejado.